

CAPÍTULO III

GEOPOLÍTICA MARÍTIMA DEL CARIBE¹

DANIEL ALFONSO ROJAS SÁNCHEZ*

1. INTRODUCCIÓN

La velocidad con la que se están presentando los cambios en el ambiente geopolítico del Caribe, obligan a cuestionarse sobre cuál debe ser el papel de Colombia en este nuevo entorno, eminentemente marítimo y en qué forma ha de preservar sus intereses. Esto, significa analizar los *Intereses marítimos* colombianos, a la luz de la geopolítica caribeña, estableciendo las fortalezas, las vulnerabilidades, los riesgos y las oportunidades. Para ello, esta investigación se centró en identificar objetivos y establecer la posición geopolítica en la región, a partir de la visión colombiana como Potencia Media Oceánica consignada en la Política Nacional del Océano (CCO C., 2017) y la actitud que le corresponde.

La geopolítica del Caribe es una compleja fusión de factores históricos, geográficos, políticos, sociológicos y comerciales que hacen de esta parte de las Américas un lugar sin duda singular y complejo. El Caribe fue la llave de la conquista española y el candado que cerró el paso al avance de las otras potencias europeas al Nuevo Mundo durante la colonia; y por ende, también el mar de la disputa de las potencias occidentales. Y

¹ Este capítulo es resultado del proyecto de investigación denominado “Goeconomía”, del Centro de Estudios Estratégicos para la Seguridad Hemisférica (CREES) de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”. Hace parte del Grupo “Masa Crítica”, identificado con código COL123-247 en Colciencias y categorizado en “C”.

* Magister en Shipping Management (Universidad Marítima Mundial - Malmö, Suecia). Investigador del Centro de Estudios Estratégicos para la Seguridad Hemisférica (CREES) de la Escuela Superior de Guerra, Docente Universidad de la Salle, Ingeniero Electrónico y Profesional en Ciencias Navales (Escuela Naval Almirante Padilla)

finalmente, el escenario que marcó el declive de España y el surgimiento de los Estados Unidos como gran potencia apenas iniciando el siglo XX (O'Connor Fagon, 1973). Desde el punto de vista global, la conformación moderna de su estructura geopolítica es el reflejo de la lucha sin cuartel de la Guerra Fría, del subsecuente fin del colonialismo y de la victoria de la alianza trans-atlanista (Norteamérica y Europa occidental) sobre el bloque soviético (Bergeron, 2001).

Por otra parte, el Caribe no ha sido ajeno al surgimiento de las nuevas amenazas transnacionales representadas en la criminalidad organizada y el terrorismo (Bustillo & Velloso, 2015). Es tanto así, que Cottee (2016) sugiere que la región comienza a ser un escenario sugestivo para el desarrollo de grupos radicales islámicos, dada su cercanía a los Estados Unidos. Estos movimientos se estarían gestando en respuesta a la amenaza cultural de occidente y a las milenarias pugnas entre el judeo-cristianismo y el islam, acrecentadas por las intervenciones occidentales en el Medio Oriente (Cottee, 2016).

A nivel regional, la inestabilidad política, económica y social presentes en Latinoamérica han sido otro factor de mucho peso en la configuración geopolítica del Gran Caribe (Bradt, 2000). Además, la construcción, el uso y la reciente ampliación del Canal de Panamá han incrementado la importancia del Caribe como una región de confluencia marítima.² El canal, su historia y su valía en las Américas y en particular para Colombia son otro factor de configuración geopolítica.

Así mismo, se deben tener en cuenta las nuevas aproximaciones que los Estados Unidos tienen sobre el Caribe, tanto las hechas por la administración de Obama, como las del presidente Trump quien al implementar una política exterior neo-aislacionista, lo que crea son las condiciones para que otras potencias extra-continentales, en especial China, refuercen su influencia en la región.

Del desarrollo y la discusión de los argumentos antes presentados, se debería deducir que las condiciones geopolíticas actuales no son favorables a los intereses colombianos. En especial las que se desprenden de los fallos de la Corte Internacional de Justicia, lo que lleva a la paradoja de que en

2 Since its expansion, the Panama Canal has recaptured four container ship services from the Suez Canal and enhance its importance as a choke point (Bazan, 2017)

su momento de mayor fortaleza militar, es también en el que el Estado colombiano se ve amenazado con perder con las vías judiciales y de las negociaciones la más grande porción de su territorio desde la separación de Panamá.

El capítulo inicia con una descripción del marco teórico, en donde se hace una aproximación a la definición de geopolítica que se usa en el documento. A continuación, se procede con una descripción de la geopolítica caribeña desde su punto de vista geográfico e histórico, para luego pasar al estudio de los fenómenos que se ciernen actualmente en la región. En la última parte, se efectúa un análisis de cuál debe ser la posición geopolítica de Colombia en el Caribe. De lo que se desprende, que esta región es un complejo entretendido de factores geográficos, históricos, políticos y culturales, los cuales deben ser entendidos por Colombia y sus dirigentes para llegar a ser una Potencia Media Oceánica. Este estudio encuentra, que este territorio marítimo es una zona llena de oportunidades para el fomento de los intereses colombianos, entre los que sobresalen, la Industria de la Construcción Naval; el Turismo Marítimo en especial el que se refiere a los yates y botes de recreo; la Investigación Científica en apoyo a los Estados isla caribeños, y en el acrecimiento del transporte y el comercio oceánico dentro de la región.

2. SOBRE LA GEOPOLÍTICA COMO REFERENCIA CONCEPTUAL

Para comenzar, es necesario explorar algunas de las teorías geopolíticas actuales, y de allí adoptar una definición que pueda ser aplicada en el análisis del escenario Caribe, y así acercarnos a un entendimiento de los fenómenos que en este espacio suceden, así como su trascendencia y su repercusión.

El estudio y la definición de la geopolítica han sido fuentes de polémicas y discusiones desde que Rudolf Kjellen acuñó esta expresión en 1900, influenciado por las ideas del biólogo alemán Frederik Ratzel, quien insistía en las similitudes entre el estudio de organizaciones vivientes en desarrollo y el Estado. Por su parte, el concepto de espacio vital, tal como lo sugiere Scholvil (2016), jugó un papel muy importante en la historia del siglo XX, al ser empleado por Karl Haushofer a partir de las teorías de Kjellen y Ratzel como base de la política expansionista alemana previa a las dos grandes guerras mundiales.

Así mismo, el pensamiento geopolítico anglosajón planteó algunas nuevas aproximaciones a la geopolítica, que a diferencia de las darwinistas o utilitaristas propias de la escuela alemana, buscaban, más bien, entender las consecuencias de las acciones políticas en un área de interés, con base en su localización y en sus consideraciones geográficas. En este sentido, las teorías del pivote estratégico de la historia de Halford Mackinder, del Rimland de Nicolas Spykman, junto con las del Poder Marítimo de Alfred Mahan cobraron vigencia (Scholvin, 2016).

Por su parte, ya en el siglo XXI la geopolítica es vista como el ejercicio del poder o la influencia de un actor o unos actores en un área geográfica determinada en beneficio de sus propios intereses (Osterud, 1998). Es más, Rose (1998) afirma que la geopolítica tiene una relación directa con las capacidades particulares de cada Estado y su impacto en su política Internacional. Incluso, respecto a los efectos de la globalización en la Geopolítica, se sostiene que ambas se complementan, dado que globalización denota interdependencia y Geopolítica, poder, lógica a la que obedecen las relaciones internacionales contemporáneas (Osterud, 1998). Desde otro punto de vista, Mann (1997) sostiene que la globalización sí ha traído cambios significativos para la geopolítica, por ejemplo el debilitamiento de la geopolítica fuerte (*hard geopolitics*), en la que prevalece el poder militar, en beneficio de una geopolítica suave (*soft geopolitics*) en la que prima la ayuda internacional, que tanto de forma directa o a través de instituciones financieras internacionales, como Fondo Monetario Internacional, afectan a los países más débiles.

Por su parte, para Brzezinski (1994), el análisis y el consecuente entendimiento de la geopolítica contemporánea está caracterizado por descontrol y desinterés; lo que se evidencia, primero es que no existe un consenso internacional suficientemente fuerte que permita enfrentar efectivamente los más graves problemas geopolíticos tales como la proliferación de armas de destrucción masiva y los conflictos étnicos, culturales y religiosos; y segundo, porque el ritmo en que va la historia está muy por encima de la capacidad humana para asimilarla y entenderla. En efecto, la tesis de Brzezinski se centra en que ningún país puede defender sus intereses y a sus ciudadanos efectivamente sin la ayuda de otros. (Ikenberry, 2004).

También, se asegura que la geopolítica contemporánea debe entenderse como el análisis de las relaciones internacionales de un Estado y de su

comportamiento interno conforme a las características geográficas del área donde actúa. Para explicar esto Scholvin (2016), recurre a tres corrientes que abordan la geopolítica en el siglo XXI. La primera, cuyo exponente es Colin Gray, quien aborda el tema desde el punto de vista histórico-geográfico, diciendo que el comportamiento de un Estado está moldeado por su historia y que la historia de un país está ampliamente influenciada por su contorno geográfico, aunque reconoce que hay otros factores que lo complementan. En Segundo termino, Jakub Geygiel, para quien la validez de la influencia geográfica en el comportamiento del Estado no se discute, siempre y cuando se observe, se entienda y se actúe de acuerdo con la realidad objetiva que enfrenta, y que como esa realidad objetiva cambia con el tiempo, el comportamiento del ente político también cambia. Y por último Saul Cohen, quien sostiene que la geopolítica también señala el comportamiento interno del Estado con la teoría del Ecúmene, la cual identifica tres espacios de acción política, la ecúmene o espacio poblado y de gran actividad económica, los espacios en desarrollo y por último, los espacios vacíos o de poco desarrollo.

De lo anteriormente dicho se infiere que, aunque hay diferencias conceptuales y por lo tanto se hace difícil llegar a una única definición de geopolítica, también hay coincidencias. Por ejemplo, la mayor parte de los académicos considerados acuerdan que la geopolítica está estrechamente relacionada con el estudio del poder o la influencia y su aplicación en las relaciones internacionales respecto a áreas geográficas particulares, con el fin de preservar u obtener un objetivo que esté de acuerdo con sus intereses nacionales. Además, que la seguridad de un actor político y la defensa de sus intereses es cada vez menos posible si se actúa en solitario, lo que indica que la máxima probabilidad de obtener los resultados deseados es actuar en complejos o asociaciones de países (Buzan, 1998). Y, dado que el área de estudio es la región Caribe insular, los actores, sus relaciones, sus acciones, el ejercicio del poder o la influencia y los intereses en juego deben identificarse y analizarse en este contexto.

En síntesis, del análisis de las definiciones de geopolítica, se acogerá la definición de geopolítica que afirma que esta es la rama de las ciencias sociales y políticas que estudia la aplicación eficiente de todas las herramientas disponibles de un actor político (generalmente el Estado), tanto en sus relaciones internacionales como en sus políticas internas, con el propósito de maximizar la utilidad de un área geográfica determinada.

Por otra parte, que la utilidad del área geográfica en mención tiene que ver con sus recursos naturales, su posición y su realidad objetiva presente, que en nuestro caso es el Caribe Insular.

3. EL ÁREA GEOGRÁFICA: DESCRIPCIÓN GEOPOLÍTICA DEL CARIBE

Es un hecho que la importancia del Caribe subyace de su posición geográfica como una zona de confluencia de las líneas de comunicación marítimas y como un puente oceánico entre las Américas. El Caribe ha sido, además, una zona vital para la seguridad de los Estados Unidos en la cual este país ha ejercido casi exclusivamente su influencia desde los inicios del siglo XX (Korybko, 2017). Ciertamente, para entender su importancia hay que definir primero qué es el Caribe. De hecho, esta precisión ha sido objeto de malentendidos y discordias, que en su mayoría van más allá de lo geográfico a lo político. Para algunos actores, el Caribe es simplemente el mar Caribe y sus islas. Para otros, es el entorno de integración histórico y cultural de las Antillas y las Guayanas. Definiciones más amplias abarcan a Centroamérica, y otras consideran un Gran Caribe conformado por todos los países ribereños, lo que incluiría a Venezuela, Colombia y México (Boersner, 1996). Lo anterior, asemejaría al Caribe a un gran lago interior que une a las Américas, creando una región diversa en culturas, lenguas y etnias.

Precisamente, la diversidad caribeña constituye una de sus más grandes riquezas y potencialidades, aunque también uno de sus retos más importantes. En la región se han encontrado desde la Conquista, europeos, africanos e indígenas caribes, y en épocas más recientes grupos provenientes del Asia, en especial de indios, chinos y personas del Oriente Medio (Griffith, 1998).

Geográficamente, el Caribe está compuesto por centenares de islas agrupadas por su tamaño en las Antillas mayores³, donde se encuentran las islas de Cuba, Jamaica, la española – Haití y República Dominicana -, y Puerto Rico; las Antillas menores dentro de las que se encuentran veinte estados soberanos y algunos territorios de ultramar.⁴ Estas islas, están

3 De acuerdo con Korybco (2017), también se incluye a las Islas Caimán.

4 Dependientes de otros estados, específicamente de la Gran Bretaña, Francia, Holanda y los Estados Unidos.

divididas por tres cadenas conocidas como las Islas de Barlovento⁵, las Islas de Sotavento⁶ y las Islas atlánticas, llamadas así por su localización en el borde sur entre el mar Caribe y el océano Atlántico que corresponden a Trinidad, Tobago⁷, y Barbados (Korybko, 2017). Otra característica geográfica que no se debe olvidar, es que la comunicación entre el Caribe y el océano Atlántico, el Pacífico y El golfo de México se hace a través de unos pasos donde se estrangulan las líneas de comunicación marítima, estos pasos son el Canal de Yucatán⁸, el paso de la Mona⁹, el Paso de Sotavento y el Canal de Panamá.¹⁰

En su totalidad, en el Caribe insular hay 31 Estados¹¹, 19 de ellos angloparlantes, 5 francófonos, 4 de habla holandesa y solo 3 hispanoparlantes. Sin embargo, de sus cerca de 40 millones de habitantes, la suma de los puertorriqueños, dominicanos y cubanos llega cerca a los 34 millones, lo que en términos porcentuales es más del 74%. Además, en la ribera sur y occidental el mar de las Antillas está delimitado, con la excepción de Belice, por países hispanohablantes. En efecto, la influencia latinoamericana en el Caribe es notable y viceversa. Ciertamente, el Caribe ha sido la principal vía de comunicación y de unión entre Suramérica, Mesoamérica y Norteamérica (Terdam, 2011).

La historia del Caribe está influenciada por el desarrollo y evolución de las plantaciones de caña y por la interacción de los grupos sociales involucrados en este proceso, entre los que se cuentan los comerciantes de azúcar, los dueños de las plantaciones, los mayorales y los peones blancos, y los esclavos traídos de África. Moya Pons (2007), aborda diversos estudios que revelan similitudes estructurales entre las sociedades y las economías caribeñas, a pesar de las grandes diferencias políticas encontradas.

5 Anguila (UK), Antigua y Barbuda, Dominica, Guadalupe (FR), Montserrat (UK), Saba (ND), San Kitts and Nevis, Saint Eustatius (ND), Saint Barthélemy (FR), San Martin (FR/ND) and Virgin Islands (UK/US). También las llamadas Antillas (no islas) de Barlobento entre las que están Aruba, Bonaire y Curazao (ND)

6 Granada, Martinica (FR), Santa Lucía y SanVicente y las Granadinas.

7 Estas dos islas forman el estado independiente de Trinidad y Tobago.

8 El paso entre el Caribe y el golfo de México, vital en el comercio de crudo entre Suramérica y los Estados Unidos.

9 El paso de la mona, junto con el de Sotavento son vitales para el comercio entre la costa este de los EEUU con Suramérica y los países de la cuenca pacífica, especialmente con China.

10 El punto más sensible y significativo para toda la región.

11 La mayor parte de ellos señalados como Islas – Estado, SIDS del inglés Single Island Developing States.

Moya (2007), también sugiere que en las plantaciones de caña y la producción de azúcar está una de las causas más relevantes para explicar la colonización, la guerra entre las metrópolis y las migraciones forzadas del África. Esta misma razón, mostraría la relevancia que tuvo la emancipación de los esclavos en el cambio drástico ocurrido en la estructura política, económica y social de la mayor parte de las islas y que duro años en ser asimilada.

Después, la inestabilidad de los precios de los productos básicos, entre ellos los del azúcar (Bradt, 2000), llevó a la región a periodos más o menos largos de depresión y crisis económica. Para Moya, el declive de la industria azucarera en las economías de las Antillas británicas y francesas dio como resultado el surgimiento de una industria azucarera fuerte en los países del Caribe hispano, especialmente en los siglos XIX y XX, lo que coincidió con su independencia de España. Estos cambios políticos y económicos originaron variaciones demográficas y sociales en la región, que terminaron con las similitudes de antaño, y que se acentuaron con la gran depresión económica de los años treinta (2007, p. 278), y los movimientos de descolonización llevados a cabo después de la Segunda Guerra Mundial. En todo caso, el azúcar y las plantaciones dejaron de ser la primera actividad económica hacia la década de los 60s del siglo XX, siendo remplazadas por el turismo (Phillips, 2014, p. 31).

En suma, es tan importante históricamente el Caribe, que fue la llave de la Conquista y en candado de la Colonia. También el mar de la disputa de las potencias occidentales y el testigo del declive de España y del surgimiento de la gran potencia norteamericana. Desde el punto de vista global, la conformación moderna de su estructura geopolítica es el reflejo de la lucha sin cuartel de la Guerra Fría, del subsecuente fin del colonialismo y de la victoria de la alianza trans-atlanista (Norteamérica y Europa) sobre el bloque soviético.

Ahora bien, puede señalarse que hasta 1990 los principales actores geopolíticos de la región eran los Estados Unidos y Canadá, dada su cercanía con las excolonias británicas caribeñas. También, los países europeos con posiciones en la región, es decir Gran Bretaña, Francia y Holanda; así como Rusia dada su cercanía con Cuba, y algunos países sudamericanos entre los que se cuentan Brasil, México, Venezuela y Colombia. Después de 1990, aparecieron otros actores provenientes del Pacífico occidental, especialmente China, y se fortaleció el protagonismo

latinoamericano, identificándose tres tendencias, por un lado, Venezuela y Cuba, por el otro México y Colombia y por último los países más fuertes del Caricom (Boersner, 1996, p. 11).

En este contexto, cabe destacar que el activismo venezolano no inició con el Gobierno chavista. Ya en los sesenta, Venezuela tenía una política definida de influencia sobre la región derivada de su fortaleza económica producto del pujante negocio petrolero. Influencia, que lo llevó a convertirse en una tercera opción en la disputa geopolítica que por entonces sostenían Estados Unidos y Cuba (Boersner, 1996, p. 1). Hacia los ochenta, la economía venezolana se debilitó, lo que los obligó a buscar un socio geopolítico en la región que se concretó con el pacto de San José de 1980, en el cual México y Venezuela se comprometían a proveer cooperación y ayuda a los países de la cuenca, específicamente suministrando crudo a precios preferenciales. Unos años más tarde, la alianza se amplió para incluir a Colombia en lo que se llamó el grupo de los tres (G3) que fue por algunos años el actor más influyente de la región (p. 5). Pero la llegada del Socialismo del siglo XXI a Venezuela cambió sus prioridades estratégicas, lo que hizo que este país abandonara al G3, para constituir con Cuba y otros países de la región el ALBA y a establecer en el 2005 a Petrocaribe como principal instrumento de influencia regional.

A propósito del ALBA, las organizaciones de integración regional son también actores de gran influencia. En el Caribe existen formalmente seis organismos de integración, que se diferencian en sus alcances, sus intereses y su orientación política. El primero, la Organización de Estados Americanos (OEA), que incluye a todos los Estados del continente a excepción de Cuba que fue expulsado en 1962, debido a la instauración del comunismo en la isla. De esta organización se afirma que está ampliamente dominada por los Estados Unidos y que sirve como un organismo de control sobre Latinoamérica. El segundo, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que parece un intento de neutralizar la influencia norteamericana en los consensos regionales, pero que los países caribeños ven como una organización en donde los grandes países latinoamericanos ejercen su poder e influencia. El tercero, la Asociación de Estados Caribeños (AEC) incluye a todos los Estados que conforman al gran Caribe y cuya predominancia está en las naciones más grandes especialmente en México y Colombia dada la situación venezolana (Korybko, 2017).

En un intento de aislar a los Estados latinoamericanos, se creó el cuarto organismo, la Comunidad del Caribe¹² (Caricom), que incluye además de todas las islas independientes del Caribe a Guyana y Surinam, pero excluye a Cuba y a República Dominicana. Esta organización tiene como objetivo realzar la identidad caribeña de las excolonias británicas aumentando su estatura geopolítica con la creación de una zona de libre comercio y potenciar el acuerdo económico firmado con los Estados Unidos (Economic Partnership Agreement). Además, el Caricom también estableció un acuerdo militar de seguridad con los EE.UU., en este caso para enfrentar los desastres naturales, el tráfico de drogas y cualquier otra forma de criminalidad organizada. La quinta, es la llamada Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) creada en Venezuela para promocionar el Socialismo del siglo XXI y cuyo medio de influencia era el petróleo venezolano a través de Petrocaribe; y, aunque en principio fue muy exitoso, dado el declive económico venezolano en la actualidad su capacidad es muy limitada. Y por último, la Organización del Caribe Oeste (Organization of Easter States (OEC)) una asociación que con objetivos más limitados y realistas ha sido exitoso específicamente en la integración económica y financiera, tiene un respaldo importante por parte de los Estados Unidos a través de un mecanismo denominado RSS (Regional Security System), Sistema de Seguridad Regional (Korybko, 2017).

Desde el punto de vista de los recursos naturales, la producción del Caribe es marginal. Azúcar, café, tabaco, bananas, algodón, frutos del mar, aceite de coco, y solo en algunos Estados extracción minera, destacándose la producción de Bauxita en Jamaica, de crudo en Trinidad y Tobago (Sánchez & Wilsmeir, 2009). Como se dijo antes, el turismo además de los servicios financieros son la principal fuente de ingreso para estos países.¹³ De lo que resulta, que el principal activo del Caribe es, sin lugar a duda, su posición.

En efecto, su posición geoespacial es crucial en el comercio mundial y se constituye en un polo de atracción. La importancia del Caribe se hace evidente si se considera que es a través de él que se conectan el océano Atlántico con el Pacífico por medio del Canal de Panamá, lo que configura uno de los puntos de estrangulamiento de las líneas marítimas del comercio

12 Básicamente, está configurado por los territorios británicos que conformaban las “West Indias” más Haití.

13 Acuerdo con CIA FACTBOOK 2012

mundial. De hecho, tal como lo afirma Avram (2012), el libre acceso a estos puntos de estrangulamiento es fundamental para la estabilidad global, lo cual es una responsabilidad de todos los Estados ribereños. Es tal el alcance de este aspecto, que la presencia de actores extra regionales es creciente, especialmente de China que hace años está en los terminales marítimos panameños, tanto en el Pacífico como en el Caribe (Waller, PC answers on Panama Canal, 1999).

Pero su ubicación también trae algunas desventajas, especialmente con el paso de huracanes. Hoy se sabe que la mayor parte de las Antillas menores y mayores se encuentran dentro del llamado “Hurricane belt” o cinturón (de paso) de huracanes, con excepción de las islas ubicadas hacia la costa suramericana, es decir Aruba, Bonaire, Curacao, Trinidad y Tobago, Granada y San Vicente y las granadinas (Longshore, 2008). En efecto, la temporada de huracanes que va de julio a noviembre suele dejar en las islas caribeñas su huella de destrucción y muerte.

En todo, se puede concluir que la importancia geopolítica del Caribe reside primordialmente en su posición como punto de intersección de los océanos, puente entre las Américas y área de seguridad para los Estados Unidos. Al mismo tiempo, por la constante presencia de actores globales, verbigracia EE. UU., Gran Bretaña, Francia, China y Rusia, que son los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, más los actores regionales y locales, dentro de los que se cuentan entre Brasil, México, Colombia y Venezuela entre otros también importantes. Y, finalmente, no debe pasarse por alto su importancia política consistente en un potencial de 31 votos, lo que constituye a la región en una fuerza decisiva dentro de los organismos internacionales.

Desde el punto de vista marítimo, dado el carácter insular de la región, la importancia de las líneas de comunicación marítima es superlativa. Todo llega al Caribe por mar. Las importaciones, como es apenas evidente, superan en mucho a las exportaciones, en especial las de productos manufacturados y combustibles¹⁴ que se usan para consumo local y para el funcionamiento de la industria turística. Sobre las exportaciones, aparte de las relacionadas con la extracción minera, las agrícolas son cada vez más diversas e importantes, aunque sus cantidades aún no son suficientes para atraer a los grandes naveros (Sánchez & Wilsmeir, 2009).

¹⁴ Con excepción de Trinidad y Tobago.

Desde el punto de vista recreacional y turístico, las actividades marítimas giran alrededor de los yates y las marinas. Los clientes, son en su mayoría personas acaudaladas de Norteamérica y Europa que tienen en cada isla una opción diferente dada la cantidad de marinas y botes a su disposición. En un amplio estudio sobre este negocio en el Caribe, Phillips (2014) asegura que esta actividad está influenciada por tres variables. La primera los precios de los tiquetes aéreos, debido a que la mayor parte de navegantes llega por avión; la segunda, la temporada de huracanes; y, tercero el estado de la economía mundial y su afectación en el poder adquisitivo de los clientes.

4. FENÓMENOS QUE ENMARCAN LA GEOPOLÍTICA CARIBEÑA

Debido a que en el Caribe se viene consolidando como una zona vital y de fuerte competencia política y económica, en donde se reflejan los reajustes del entorno internacional y su repercusión en cada país de la región, en este apartado se muestran los hechos geopolíticos de interés en el entorno marítimo, en especial para Colombia, para que de ellos se puedan identificar a los actores, sus relaciones y sus motivaciones, en una región evidentemente compleja, caracterizada por su vulnerabilidad e inestabilidad (Griffith, 1998, p. 1).

4.1. La ampliación del Canal de Panamá y el anuncio de proyectos de infraestructura bioceánicos.

La ampliación del Canal de Panamá es uno de los proyectos más grandes y ambiciosos emprendidos en las Américas en el último siglo. Su importancia desborda la transformación económica que espera Panamá afectando a todo el continente y generando alcances geopolíticos globales. De acuerdo con Finn (2009), se espera que hacia el año 2025 por las 50 millas que unen el océano Pacífico con el mar Caribe el tonelaje transportado hoy se duplique (p. 48). De hecho, las perspectivas y los pronósticos sobre las cantidades de carga que han empezado a transitar por la región son tan considerables que todas las ciudades-puerto en el Caribe y la costa este de los Estados Unidos, desde Cartagena hasta Nueva York, están ampliando sus instalaciones y haciendo planes para sacar el máximo provecho de los inmensos flujos comerciales que se avecinan (p. 50).

Estos nuevos flujos de carga llegarán a la región transportados por buques cada vez más grandes acordes con las nuevas dimensiones del Canal, dando paso a los nuevos Panamax¹⁵ (New Panamax) que serán por lo menos tres veces más grandes que los antiguos. Es tal el tamaño de los nuevos buques, que no todos los puertos circunvecinos podrán recibirlos debido a limitaciones geográficas, naturales o de infraestructura. De hecho, lo que se espera es la creación de grandes nodos logísticos (*hubs*) de transbordo donde los contenedores se descargan y transbordán a buques más pequeños (*feeders*) que alcancen los demás puertos. Lo evidente es que el negocio tiende a ser mucho más competitivo, y por lo tanto las inversiones mucho más grandes, lo que desde ya origina una competencia implacable por las fuentes de financiación que en últimas son las que van a hacer la diferencia, y en este tema China tiene mucho que decir (Finn, p. 50).

Precisamente sobre China, Waller (1999) muestra que la política internacional del gigante asiático pasa por la expansión marítima global y su control – no militar – de los puntos de estrangulamiento del comercio marítimo (p. 22). Lo que permite inferir que su interés no está solo en financiar proyectos regionales para construir puertos, sino también en la necesidad de controlar los nodos logísticos que se construirán en la región.

Una muestra de lo anterior está en el revuelo que causó el anuncio del 2014 del presidente nicaragüense Daniel Ortega con relación a la iniciación de la construcción de un nuevo canal interoceánico.¹⁶ Lo que se informó, es que ese país en alianza con una compañía china, presidida por un misterioso multimillonario de nombre Wang Jing, daría inicio a las obras de nuevo canal a finales de ese año. La impresión generalizada daba cuenta de lo improbable que era pensar que China no estuviera detrás de esta millonaria inversión (Oppenheimer, 2017).

Otro ejemplo está en Jamaica. Se sabe que las inversiones chinas en la isla son reales y son millonarias, especialmente en el sector portuario y de infraestructura logística, en desarrollo de lo que en la isla se conoce como “The strategic engagement with China” (Lawrence, 2014), que hace al gobierno de Kingston cada vez más dependiente del capital asiático.

15 Acrónimo con el que se conocen los buques cuyas dimensiones son las máximas permitidas para cruzar por el Canal de Panamá.

16 De acuerdo con Oppenheimer (2017), el proyecto está paralizado indefinidamente y al parecer se convertirá tan solo en un sueño.

Otros jugadores geopolíticos también están interesados. Para Rusia, por ejemplo, la ampliación del canal de Panamá y la posibilidad de la construcción del canal nicaragüense son una gran oportunidad, tal como lo mostró la visita del presidente ruso, Vladimir Putin, a la región Caribe durante el 2014. Lo que parece quedar claro es que las intenciones rusas están lejos de ser tan solo un jugador geopolítico importante en el ámbito euroasiático; Rusia aspira a jugar globalmente y para ello está dispuesto a ejercer su poder e influencia en Latinoamérica y el Caribe, ámbitos de natural preponderancia de Estados Unidos (Trenin, 2014).

A su vez, actores geopolíticos regionales también han mostrado interés en la ampliación del paso interoceánico. Brasil, por ejemplo, sería de los grandes beneficiarios, pues es uno de los grandes abastecedores de China en el mercado del acero (Flitton, 2014). Lo mismo sucede con el petróleo venezolano y con el carbón colombiano.

Otro país que también tiene intereses en el área es Chile. Para este país suramericano asegurar la conexión de sus rutas marítimas a través del Caribe con Europa y la costa este de los Estados Unidos es vital. Es un hecho que en Jamaica la diplomacia chilena se mueve con determinación. Para ilustrar su dinamismo, baste decir que pilotos militares chilenos apoyan a las Fuerzas de Defensa Jamaicanas (JDF) con instrucción y entrenamiento. Y como si lo anterior fuera poco, Chile y Jamaica firmaron durante el segundo semestre del 2014 un Acuerdo Técnico de Defensa que le permite a las JDF recibir entrenamiento en operaciones de paz (Jamaicaobserver, 2014).

4.2. La volatilidad de los precios del petróleo y el declive de la influencia venezolana y el regreso de los Estados Unidos a la escena

Que la influencia geopolítica venezolana en la región Caribe se ha derivado de sus abundantes reservas petroleras no necesita demostración, lo que entre otras cosas significa que entre más escaso y caro esté el petróleo mayor importancia tendrá el país sudamericano en la región, de manera que la baja que presentaron los precios internacionales entre el 2014 y el 2017 sin duda afectaron al gobierno de Caracas disminuyendo su margen de acción en el plano internacional (Jessop D. , 2017). Como era de esperarse, los países caribeños beneficiarios de las generosas ayudas venezolanas a través de Petrocaribe tenían claro que más temprano que tarde la situación

económica del país sudamericano sería inviable, lo que marcó una merma en la influencia de Caracas en la región y un viraje hacia la órbita de influencia de los Estados Unidos (Wingnall, 2014), que se mantuvo intacta durante la presidencia de Barak Obama. Con los precios del crudo en picada y con un dólar al alza debido al repunte de la economía norteamericana, Estados Unidos puso a prueba un nuevo modelo de acercamiento hacia la región, primero con las nuevas políticas hacia Cuba, y segundo lanzando un programa de sustitución de los combustibles derivados del petróleo por otros más baratos y disponibles como el gas natural en la generación de electricidad y en el transporte (Fox, 2015). Sin embargo, durante el primer año de la presidencia de Donald Trump, las relaciones entre el Caribe y Estados Unidos se han desmejorado hasta tal punto que pronunciamientos oficiales de los países de Caricom han mostrado su desacuerdo con el lenguaje y las actitudes del presidente norteamericano, en especial con su ligereza en el lenguaje al referirse a algunos de sus miembros como fue el caso de Haití (Myers, 2018).

4.3. Los efectos de los fallos de la Corte Internacional de Justicia en los límites marítimos regionales.

El fallo de la Corte Internacional de Justicia de noviembre de 2012 que modifica a favor de Nicaragua sus límites marítimos con Colombia ha tenido un gran efecto en la geopolítica regional. Primero porque abre las puertas a nuevas demandas nicaragüenses, por ejemplo, la que pretende una extensión a su plataforma continental extendida (CJI, 2014) y segundo porque da pie a reclamaciones de terceros países, especialmente a Costa Rica, Panamá y Jamaica, que buscan reconfigurar sus límites en beneficio propio. Una muestra de lo anterior, es la decisión de Kingston de proponer una revisión de los límites marítimos entre ambos países, lo que se evidencia en la nota diplomática No 149/703/202 del mes de marzo de 2014, en la que la Cancillería jamaicana notifica a la colombiana que los límites entre ambos países deben revisarse debido a que el tratado de límites entre ambos países de 1993 no consideró el hecho de que Jamaica es un Estado archipelágico, por lo que las líneas de base recta usadas no serían las correctas. Jamaica lo que sugirió fue iniciar una serie de conversaciones para llegar a un nuevo acuerdo. Por su puesto, esta nueva postura jamaicana es una clara maniobra para sacar ventaja del fallo de la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

4.4. La formalización de Foro China – CELAC

Con la reunión que sostuvieron los Cancilleres de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) con el Gobierno chino en Beijing el 8 y 9 de enero de 2015, se dio inicio a una nueva etapa de la relación de China con las Américas. En esta reunión se sentaron las bases para la creación del Foro China – CELAC que se formalizó en Beijing ese mismo año. Sin duda, este instrumento le permitirá a Beijing ejercer mayor influencia en el desarrollo económico y comercial de la región, aprovechar la importancia estratégica del Caribe y asegurar su presencia en los mercados de la región, apuntalar las líneas de comunicación marítima para sus mercados con las costa este de Estados Unidos y los de Europa través del Canal de Panamá (Jessop D. , 2015).

Este acercamiento entre China y la CELAC plantea unas nuevas dinámicas geopolíticas que reflejan el gran optimismo con que la región ve a China y el nuevo papel mundial con que China se ve así misma. En un área que como ya se ha dicho antes ha sido de tradicional influencia de los Estados Unidos, la mayor presencia de un Estado de la estatura de China con cada vez mayor influencia y un poder económico creciente no puede sino originar nuevos antagonismos y fricciones.

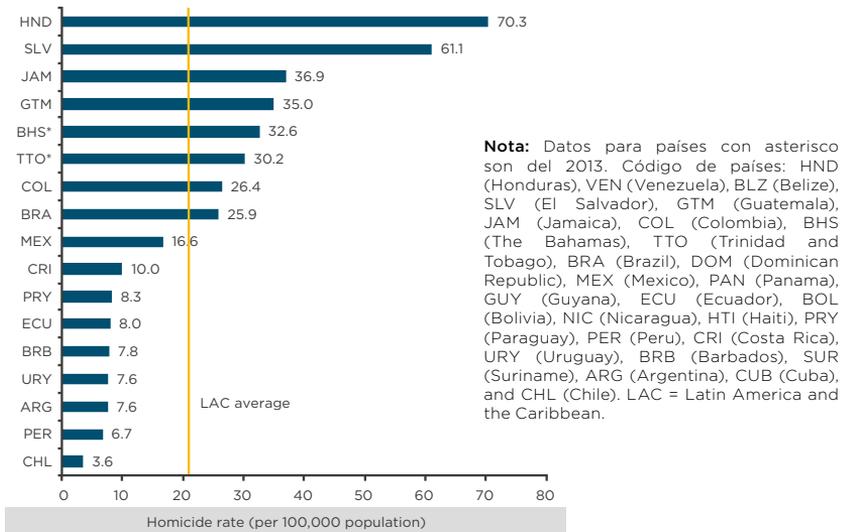
4.5. La criminalidad organizada transnacional

La Región Caribe reúne las condiciones necesarias para que la criminalidad transnacional se mantenga y se multiplique. Lo primero, debido a que la región es profundamente vulnerable como consecuencia de una institucionalidad débil que facilita que prolifere la corrupción y la pobreza. Segundo, porque no se ha avanzado mucho en el camino hacia la integración regional debido a la falta de propósitos comunes e identidad política que permitan enfrentar el fenómeno al unísono; y, tercero, por su posición geográfica (Bradt, 2000).

Los casos de homicidios en la región son, en promedio, los más altos del mundo y entre ellos, algunos Estados centroamericanos como Honduras y Salvador, junto con los caribeños Jamaica, las Bahamas y Trinidad y Tobago se encuentran en un poco honroso primer lugar. De acuerdo con el reporte sobre los costos del Crimen y la Violencia en Latinoamérica y el Caribe del Banco Interamericano de Desarrollo, la cantidad de homicidios está directamente relacionada con las acciones del crimen transnacional (Jaitman, 2017).

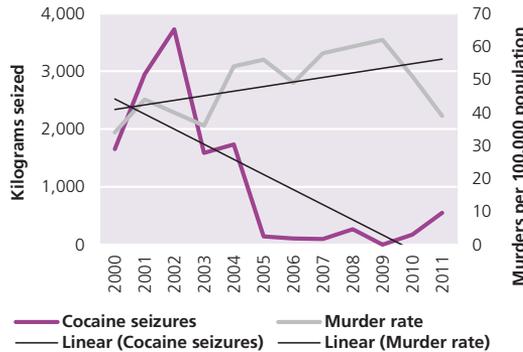
En la región, la actividad criminal ha tenido como eje a las pandillas (“gangs”) que actúan como vasos comunicantes para la criminalidad transnacional afectando la seguridad caribeña. En la mayor parte de las islas, en los ochenta la violencia entre pandillas estuvo asociada a los partidos políticos; en efecto, en sus áreas de influencia las pandillas garantizaban el triunfo de un político, quien una vez en el poder les aseguraba que sus negocios criminales funcionarían “sin intervenciones” del Estado (Wilks, Morris, Walker, Pedercini & Qu, 2007, p. 3); con la llegada del narcotráfico en la década de los noventa, el Caribe se convirtió en un importante lugar de paso de los cargamentos provenientes de Sudamérica, con esto la naturaleza criminal de las pandillas se narcotizó. Sin embargo, sería simplista afirmar que el narcotráfico es la única causa. El caso de Jamaica es muy descriptivo como se muestra en la (Figura 1), donde se nota una relación inversa entre la cantidad de muertes violentas y los decomisos de cocaína. Lo anterior se debería a que una vez que Jamaica decidió enfrentar este fenómeno criminal, los narcotraficantes decidieron cambiar de rutas y las bandas locales cambiaron a otras modalidades de crimen con más dosis de violencia, entre ellas la extorsión y el robo a mano armada (UNODC, 2012).

Gráfica 1. Asesinatos por cada 100 mil habitantes en los países de Latinoamérica y el Caribe, 2014



Fuente: Jaitman (2017 p. 30)

Figura 1. Tasas de homicidios versus decomisos de cocaína en Jamaica, 2000 - 2011



Fuente: UNODC (2012, p. 66).

Hoy el tráfico ilícito dejó de ser solo de drogas y se ha subespecializado en otro tipo de mercancías ilícitas que incluyen armas, municiones, explosivos y la trata de personas. También en redes de apoyo a terrorismo. Este último, atizado con el radicalismo islámico en respuesta a la amenaza cultural de occidente y a las milenarias pugnas entre el jueo-cristianismo y el islam, atizadas por las intervenciones occidentales en el medio oriente. De acuerdo con Wilks et al. (2007) esta forma de ganarse la vida entre los caribeños está fomentada por elementos como la pobreza, el desempleo, falta de oportunidades, baja educación, presiones demográficas, y la percepción de ganancias fáciles y abundantes (p. 15).

4.6. Los efectos de calentamiento global y el cambio climático.

El Caribe insular es un área especialmente expuesta y vulnerable a los desastres naturales, particularmente en la temporada de huracanes. Y, aunque no hay un consenso generalizado, parecería que el incremento en la frecuencia e intensidad de los huracanes, así como su letalidad están que positivamente correlacionados al calentamiento global y al cambio climático. Como era de esperarse, el efecto de estos eventos climáticos es especialmente álgido sobre la infraestructura caribeña, particularmente sobre los puertos marítimo y lo aeropuertos que son los que posibilitan los intercambios comerciales y el flujo de personas (ECLAC, 2011).

Además, de los problemas de financiación para reconstrucción de esta infraestructura, esta se necesita para mejorar los sistemas de información y recolección de datos a niveles locales y mejorar en todo la

cooperación y colaboración regional para enfrentar los daños colaterales (Phillips, Climate change impacts on coastal transport infrastructure in the Caribbean, 2017).

En suma, la ampliación de Canal de Panamá, el renovado interés de los Estados Unidos en la región, la creciente presencia China, los fallos de la Corte Internacional de Justicia de La Haya y el Cambio Climático son los fenómenos que moldean la geopolítica regional, creando amenazas y oportunidades para las naciones ribereñas y obligándolas, en el especial caso colombiano, a asumir una actitud que esté acorde con sus intereses y con su visión de país. Es claro que si Colombia busca ser reconocido como una potencia media regional, su actitud, presencia e influencia en el Caribe deben cambiar.

5. POSICIÓN GEOPOLÍTICA COLOMBIANA EN EL CARIBE

En un escenario geopolítico tan complejo, la posición del Estado colombiano debe caracterizarse por su determinación y respeto a las normas internacionales. En lo primero, determinación para establecer claramente los objetivos que se deriven de sus intereses nacionales, y segundo, respeto por la institucionalidad internacional y los compromisos adquiridos. Lo anterior quiere decir que el país debe ante todo tener una posición geopolítica clara, firme y defendible. Respecto al primer punto, es decir que sea clara, significa que sea entendida, pero sobre todo que no sea ambigua; por su parte, que sea firme indica que no se trance, y que sea defendible quiere decir que se pueda justificar. Lo que se propone, se focaliza en dos objetivos, el primero en presentar el concepto orientador de la geopolítica colombiana e identificar los *Intereses marítimos* Nacionales; y el segundo, en determinar una actitud acorde con los objetivos derivados de los intereses, para preservarlos y fomentarlos en el escenario marítimo del Caribe, lo que en suma nos da la posición geopolítica del país.

5.1. En búsqueda de la posición geopolítica.

Es evidente que en el país se necesita llegar a acuerdos básicos para establecer metas y prioridades. Es decir, establecer una posición geopolítica clara. Para esto, el primer paso es resumir en una afirmación que en términos amplios, aunque flexibles, exprese un concepto que sirva de orientador a todos los niveles de decisión dentro del Estado.

Una vez la conceptualización geopolítica esté clara y entendida, asumir una actitud acorde. De forma que la conceptualización y la actitud se convierten, entonces, en la posición geopolítica buscada. Actitud geopolítica significa tener la voluntad para ejercer el poder o la influencia que sean necesarias y cuando haya menester, para cumplir con los objetivos nacionales. Por tanto, lo que se persigue es que Colombia, además de crear la capacidad, tenga la voluntad para emplearla. En otras palabras, que el país deje de ser, tan solo, relativamente importante por su posición y sus recursos naturales, sino que también lo sea por su habilidad de moldear el teatro geopolítico para beneficio de sus intereses. Esto es lo que Brzezinski llamaría dejar de ser un pivote a la voluntad de los otros actores y pasar a ser un jugador geopolítico influyente. Y, es que de acuerdo con Soltau (2012),

Colombia tiene las particularidades iniciales (para convertirse en jugador estratégico): el tamaño del territorio, la cantidad de habitantes, la ubicación y las características geográficas, la senda militar y política, la capacidad de recibir responsabilidades internacionales y globales, entre otras. (Soltau, 2012, p. 62).

No es difícil estar de acuerdo con él, más cuando señala que para llegar a ser un actor importante es necesario desarrollar una infraestructura adecuada que comunique al país y mejore su comercio. También, en que hay que trabajar en la gestión del conocimiento para avanzar en el desarrollo técnico y científico. De igual manera, en que se debe propender por una educación competitiva e internacional y que estas, junto con el fortalecimiento de las capacidades militares son condiciones necesarias para lograr ser un jugador geopolítico activo. Pero también lo son, primero, establecer propósitos comunes, que logren el consenso nacional. Segundo, evitar que las condiciones del postconflicto lleven al país a un aislamiento monotemático. Y tercero, se deben aprovechar las ventajas comparativas que tiene Colombia con los otros países, en especial su índice de conectividad con los servicios *liner*¹⁷, experiencia en el enfrentamiento y contención de amenazas asimétricas y en la producción de ciertas clases de bienes y servicios escasos en otros países de la región.

Por consiguiente, en el escenario marítimo, lo anteriormente expuesto debe articularse con la Política Nacional del Océano y de los

17 Las publicaciones "Review of Maritime Transport" 2016 y 2017, de la UNCTAD, le dan un destacado puesto al país debido a su proximidad al canal de Panamá y como consecuencia de su ampliación.

Espacios Costeros (CCO C., 2017). Adicionalmente, siendo así, el concepto geopolítico de Colombia en el Caribe debería construirse con base en el anhelo de que el país se convierta en una potencia media oceánica (PMO). Llegar a ser una PMO, significa tener la capacidad de proyección en los escenarios marítimos internacionales en defensa de los *Intereses marítimos* del país (p. 63).

Tabla 1. Concepto geopolítico colombiano

Concepto Geopolítico colombiano en el mar Caribe:
Actuar como Potencia Media Oceánica (PMO) de alcance regional, capaz de influir de manera decisiva en el escenario Caribe, con el fin de defender y fomentar los Intereses marítimos del país.

5.2. Análisis de los Intereses marítimos Nacionales, su defensa y su racionalidad.

La identificación de los Intereses Nacionales Marítimos se hace con base en el documento expedido por la Comisión Colombiana de Océano (CCO), titulado Política Nacional del Océano y de los Espacios Costeros PNOEC. Lo que la CCO identifica como intereses se resume a continuación así:

Tabla 2. Intereses marítimos nacionales

Intereses marítimos colombianos	
Intereses marítimos (CCO, 2017)	<ul style="list-style-type: none"> • Soberanía e integridad territorial • Apropiación territorial y cultura marítima • Recursos ambientales y marino-costeros • Educación marítima • Investigación científica, tecnológica y de innovación • Poder Naval²⁰ • Seguridad integral marítima • Ordenamiento marino-costero • Transporte y comercio marítimo • Turismo marítimo y recreación • Industria Naval y marítima • Minería marina y submarina • Pesca y Acuicultura

Los intereses resaltados con negrilla, son aquellos que con acciones

18 Establecer que el Poder Naval (PN), es parte de los Intereses Marítimos (IIMM), no es coherente con la definición aceptada de Poder Marítimo (PM) en la Armada colombiana, en donde se entiende que $PM = PN + IIMM$, aceptar lo propuesto por la CCO llevaría al contrasentido de decir que $PM = IIMM$.

concretas podrían proyectarse en el escenario Caribe. Entre ellos se destacan, los relacionados con la defensa de la soberanía territorial; la investigación científica, tecnológica y de innovación; el Poder Naval; la seguridad marítima integral; el transporte y el comercio marítimo; el turismo marítimo y recreación, y la industria naval y marítima. Con relación a estos intereses, en la (*Tabla 3*) se identifican las fortalezas y las debilidades que moldearían la actitud geopolítica en la región. Así mismo, de ella se desprenden las amenazas y las oportunidades a los que tiene que hacer frente Colombia. Dentro de las amenazas, se destaca la relacionada con la reconfiguración de los límites marítimos en el Caribe occidental, lo que es un gran desafío para la integridad territorial colombiana.¹⁹ El segundo, la presencia de actores geopolíticos globales, cuyos intereses no están claros. Tercero, la dependencia regional en las multinacionales del transporte oceánico. Cuarto, la criminalidad organizada transnacional y su influencia regional. Y, por último, más que una amenaza, se trata de una debilidad, y es la lejanía con que los Estados del Caricom persiven a los países latinoamericanos.

Por su parte, respecto a las oportunidades, la primera, a través de la Alianza del Pacífico²⁰, ampliando el mercado, convirtiéndose en un actor de influencia a través de la cooperación sur-sur. Segundo, con el uso de la experiencia colombiana en el combate a la criminalidad organizada en beneficio de los Estados caribeños. Tercero, con la capacidad de la Industria naval colombiana, en particular con Cotecmar, se pueden brindar importantes apoyos a los países del Caricom. Cuarto, dado su alto índice de interconectividad oceánica, los puertos colombianos pueden ser la base para la mejora de la conexión marítima de las islas-Estado del Caribe (SIDS) con los mercados internacionales. Quinto, en lo que corresponde a la investigación, tecnología e innovación, los adelantos colombianos podrían ser útiles en el levantamiento de información focalizada en el estudio de la afectación del calentamiento global y el cambio climático en las islas. Por último, dada la localización de los puertos y las marinas nacionales por fuera del cinturón de paso, Colombia podría ser un foco de atracción para los navegantes y sus botes, en especial en la temporada de huracanes.

19 Por fuera del alcance de este documento.

20 Dos de los países miembros de la Alianza del Pacífico tienen costas en el mar Caribe.

De las amenazas antes mencionadas, se desprenden riesgos que son definidos, de acuerdo con Thomas Norman (2010), como la probabilidad de ocurrencia de un evento no deseado que afecte un bien nacional, en este caso ese bien puede ser un interés (por ejemplo el territorio colombiano), considerando la gravedad de sus efectos sobre la integralidad de la nación. Es así como la reconfiguración de los límites en el Caribe se constituye en un riesgo, cuya probabilidad es muy alta debido a los fallos de la CIJ. También, los riesgos sobre los intereses comerciales del país al depender de las grandes compañías internacionales del transporte marítimo, dada la gran propensión del comercio internacional colombiano a depender del transporte marítimo (Shipping Intensity) (Lun, Lai, & Chang T, 2010). Otros, como la creciente criminalidad internacional, más que riesgos representan una oportunidad, debido a la experiencia colombiana en el combate de estos fenómenos. Por su parte, la presencia de actores extraregionales es a su vez una oportunidad de colaboración internacional en el Caribe, pero también un riesgo a no tener claros los intereses de estos actores, y parte de la actitud geopolítica colombiana tiene que pasar por el análisis constante de sus acciones para actuar en consecuencia. Lo que tiene que quedar claro, es que cualquier objetivo geopolítico colombiano pasa por la aproximación a las islas estado del Caribe con el fin de usar las herramientas a su alcance para acrecentar su estatura geopolítica en la región. Con base en lo antes expuesto, y al análisis DOFA que se sintetiza en la (Tabla 3), se hace una aproximación a los objetivos geopolíticos en Caribe, que se desarrollan en el próximo apartado.

5.3. El establecimiento de los objetivos geopolíticos.

La actitud geopolítica nacional en el campo oceánico debe orientarse al cumplimiento de unos objetivos específicos, los cuales se derivan de la naturaleza de los riesgos y las oportunidades sobre los Intereses marítimos. En otras palabras, una potencia media regional oceánica, debe ser capaz de influir y modelar la geopolítica regional con el fin de defender sus intereses.

Por lo tanto, si hay un riesgo sobre la *soberanía nacional*, el objetivo es neutralizarlo. De modo que, si los fallos de la CIJ causan inestabilidad geopolítica, el objetivo debe ser mantener el statu quo. Es decir, conservar la soberanía con la presencia activa de la Armada, sumada a una ofensiva diplomática y jurídica hasta que se resuelva el tema.

Tabla 3. Intereses marítimos: riesgos y oportunidades ²¹

Vulnerabilidades	Riesgos
<ul style="list-style-type: none"> • Situación geopolítica adversa después el fallo de la CIJ noviembre de 2012. • Una diplomacia sin orientación geopolítica definida hacia el Caribe. • La atención del país en el postconflicto • La situación de la economía colombiana • Desconocimiento de la región, su cultura y sus lenguas. • La presencia constante de grupos criminales organizados. • La ausencia de una Marina Mercante. 	<ul style="list-style-type: none"> • Contra la soberanía nacional: la reconfiguración de la frontera marítima en el Caribe occidental. • Contra el Transporte y el comercio marítimo: el oligopolio en servicio del transporte marítimo, especialmente en la modalidad “Liner” • Contra la seguridad marítima integral: la creciente criminalidad regional • Contra todos los intereses: la creciente influencia de actores globales en la región • Contra el transporte y el comercio marítimo: la competencia de otros puertos regionales • Contra todos los intereses: la posible actitud apática de los gobiernos de los SIDS.
Fortalezas; elementos de poder e influencia	Oportunidades
<ul style="list-style-type: none"> • La Fuerza Pública • La Alianza del Pacífico • Capacidad de producción industrial • Cotecmar y la industria de la construcción Naval. • Localización fuera del cinturón de paso de huracanes. • Cercanías al Canal de Panamá, índice de conectividad. • Sistema portuario • Capital humano capacitado 	<ul style="list-style-type: none"> • Todos los intereses: extender el alcance y la influencia de la Alianza del Pacífico al contexto Caribe • Seguridad Integral: el uso de la experiencia militar y policial como herramienta geopolítica de influencia en los países de la región contra el crimen transnacional organizado. • Investigación científica, tecnológica y de innovación: llegar a la región con tecnología y capacidad industria náutica. • Turismo y recreación: servir de refugio a los botes de recreo en la temporada de huracanes. • Transporte y el comercio marítimo: La utilización de los puertos colombianos como nodos (hub), para las naves alimentadoras (feeders) que surten a las islas caribeñas, en especial a las más pequeñas. • Apoyar en el levantamiento de datos sobre el cambio climático y el calentamiento global a nivel local en algunos SIDS.

21 Resultado de evaluar la vulnerabilidad, la probabilidad de ocurrencia.

En el caso de los riesgos que afectan *la seguridad marítima integral* con la creciente actividad de la criminalidad organizada a nivel regional o por la presencia de actores globales extra-regionales con intereses difusos, el objetivo se focaliza a establecer complejos de seguridad, tomando un rol activo y protagónico.

Con respecto al papel cada vez más dominante de las megacompañías navieras, lo que representa un riesgo para el interés *transporte y el comercio internacional*, el objetivo debe ser disminuir las vulnerabilidades y las posibles consecuencias, a través de la participación en todas las organizaciones que discuten el tema, un ejemplo claro es en la OMI o la UNCTAD.

Por su parte, en el caso de las oportunidades, estas también generan objetivos. Por ejemplo, si se genera la oportunidad de extender el alcance y la influencia de la Alianza del Pacífico al contexto Caribe, el objetivo es entrar en el mercado regional y ganar una participación importante. Lo que es especialmente interesante en el caso de los botes de recreo, afectando el interés *Turismo marítimo y recreación*, donde el objetivo se concentra en crear las condiciones para que un porcentaje considerable de estas naves usen las marinas colombianas, especialmente durante la temporada de huracanes.

Lo mismo, sucede con la *Investigación científica, tecnológica y la innovación*, la oportunidad está en apoyar a las islas con el levantamiento de datos sobre el calentamiento global y el cambio climático para poder enfrentar el fenómeno, luego el objetivo, podría ser, hacer presencia en las SIDS a través de la investigación científica. En el interés Industria Naval y marítima sucede lo mismo, luego el objetivo sería incursionar en la región con tecnología y capacidad industrial en apoyo al desarrollo insular.

Por último, desde el punto de vista de las líneas de comunicación marítimas con el interés *Transporte y comercio marítimo*, el objetivo es establecer un comercio internacional estable entre los puertos colombianos de transbordo y las islas caribeñas a través de compañías navieras colombianas; para lo cual se necesita, como se dijo antes, trabajar incansablemente para adaptar la legislación y la normatividad nacional a la del cambiante mundo marítimo.

5.4. Actitud geopolítica colombiana

Precisamente, la actitud geopolítica debe ser consecuente con las definiciones aceptadas de geopolítica para este documento y coherentes con la visión adoptada. En el primer caso, se fijó a la geopolítica como “el ejercicio del poder o la influencia de un actor político en un área determinada en beneficio de sus intereses.” Luego, teniendo claros los intereses, la *actitud* se refiere a las acciones que se toman a partir de las capacidades nacionales para defenderlos y fomentarlos. En segundo lugar, la visión geopolítica está determinada como el “Actuar como Potencia Media Oceánica (PMO) de alcance regional, capaz de influir de manera decisiva en el escenario Caribe, con el fin de defender y fomentar los Intereses marítimos del país.” Lo que también define las acciones respecto a sus capacidades, a sus intereses, que son los marítimos, y al área de atención que está plenamente delimitada como el Caribe, y que precisa de su *actitud* como la de una Potencia Media Oceánica.

Ahora bien, de acuerdo con la CCO (2017), una PMO está relacionada cuantitativamente con cuatro índices. El primero, el índice de salud de los océanos, el segundo el índice de desarrollo humano, el tercero el índice El Cano y, el quinto, el índice de interconectividad de la UNCTAD. De hecho, la actitud proactiva del estado para mejorar estos índices se puede relacionar positivamente con el aumento del poder e influencia. Por ejemplo, el índice del El Cano mide la proyección exterior y su posicionamiento internacional de un estado en función a su capacidad económica, militar²² y también de su poder blando, es decir a la capacidad de brindar ayuda internacional, de su educación, cultura, el cuidado medioambiental, la ciencia y la tecnología entre otros. Lo que indica, que al mejorarse este índice aumenta la influencia colombiana en el Caribe.

Cabe anotar que, el índice de Desarrollo Humano complementa al del El Cano respecto a la formación de capital humano, un talento humano más capaz, significa mayores probabilidades de éxito. Aunque, es necesario notar que ninguno de los dos índices fue construido para el sector marítimo; por su parte, el índice de Conectividad Marítimo indica qué tan bien están ubicados los puertos nacionales con relación a las principales líneas de comunicación del transporte marítimo y la calidad de

22 Si el índice El Cano es útil para medir el nivel colombiano como PMO, y este tiene en cuenta al poder militar como una capacidad, siendo el PN parte del poder militar, debería pensarse mejor la catalogación de PN como un interés, pues se entiende más como una capacidad.

su infraestructura. En el caso colombiano, este índice es alto debido a su proximidad al canal de Panamá y a las inversiones que el sector privado ha hecho en las instalaciones portuarias, que son de hecho la única variable que lo pueden mejorar.

En consecuencia, la actitud geopolítica colombiana debe ser la de una Potencia Media Oceánica que persiste de manera activa en el cumplimiento de los objetivos derivados de sus intereses; y, que, además, se esfuerza integralmente por el mejoramiento de los índices cuantitativos que se han tomado como referencia para medir su influencia y desempeño, lo que sumado a su conceptualización como Potencia Media Oceánica de alcance regional configuran su posición geopolítica.

6. CONCLUSIONES

Después de haber desarrollado los argumentos discutidos en este capítulo, se puede concluir, que el Caribe es una intrincada fusión de factores geográficos, históricos, políticos y culturales que hacen de esta parte de las Américas un lugar singular y complejo.

También, que el análisis geopolítico de la región se hizo con base a la definición de geopolítica que indica que es el estudio de la aplicación de las herramientas de poder e influencia de un actor político, en un área geográfica, tanto en sus relaciones internacionales, como en sus asuntos internos con el propósito de maximizar sus beneficios y sus intereses.

Sobre su importancia, se puede concluir que reside primordialmente en su posición como punto de intersección de los océanos, puente entre las Américas y área de seguridad para los Estados Unidos. Al mismo tiempo, por la constante presencia de actores globales y regionales, y por importancia política en el escenario internacional, consistente en un potencial de más de treinta votos muchos de los cuales pertenecen las islas-estado, más conocidas como SIDS.

Desde el punto de vista marítimo, dado el carácter insular de la región, la importancia de las líneas de comunicación marítima es superlativa. Lo que genera oportunidades para el desarrollo de los Intereses marítimos colombianos en la región.

Y por último, la actitud geopolítica colombiana debe focalizarse a ser la de una Potencia Media Oceánica que persiste de manera activa en el

cumplimiento de los objetivos derivados de sus intereses; y, que, además, se esfuerza integralmente por el mejoramiento de los índices cuantitativos que se han tomado como referencia para medir su influencia y desempeño, lo que sumado a su conceptualización como Potencia Media Oceánica de alcance regional configuran su posición geopolítica.

En esto, el desarrollo de elementos que potencien la comunicación marítima comercial con el Caricom, la participación en el turismo con base en botes de recreo, la investigación científica, tecnológica y la innovación, y la industria marítima son oportunidades para incursionar en la región y podrían convertirse en herramientas de influencia y de posicionamiento geopolítico.

REFERENCIAS

- Avran, C. (2012). *Choke points - the geopolitical importance for the global era*. Retrieved from Search.proquest.com: <http://search.proquest.com.ezproxy6.ndu.edu/docview/1326754950?accountid=12686>
- Boersner, D. (1996). *Relaciones internacionales de Latinoamérica, breve historia*. Caracas: Nueva Soledad.
- Brzezinski, Z. (1994). *Out of control: global turmoil on the eve of 21th century*. New York: Touchstone.
- Buzan, B. (1998). *Security: A new framework of analysis*. Colorado: Lynne Rienner Publishers.
- CCO, C. (2017, marzo). *Política Nacional del Océano y de los Espacios Costeros PNOEC*. Retrieved from cco.gov.co: <http://www.cco.gov.co/pnoec.html>
- CJI, I. (2014, Octubre). *Press Release-Unofficial (No 2014/29)*. Retrieved from cancilleria.gov.co: http://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/Desarrollo-Fronterizo/comunicado_de_prensa_del_03_de_octubre_de_2014.pdf
- ECLAC. (2011, December 8). *The economies of climate change in the Caribbean*. Retrieved from cepal.org: <https://www.cepal.org/publicaciones/xml/2/45412/LCARL.346.pdf>
- Finn, K. (2009). Widening the Panama Canal. *New Orleans Magazine* 43, 48-48, 50.
- Flitton, D. (2014, September 7). *A chinese-built Nicaragua Canal could change the balance of economic power*. Retrieved from SMH.com.au: <http://www.smh.com.au/comment/achinesebuilt-nicaraguan-canal-could-change-the-balance-of-economicpower-20140906-10ctlu.html>

- Fox, B. (2015, January 24). *US works to ease Caribbean dependence on Venezuelan oil*. Retrieved from Theledger.com: <http://www.theledger.com/article/20150124/NEWS/150129615>
- Griffith, I. (1998). Caribbean geopolitics and geonarcotics: New dynamics, same old dilemma. *Naval College Review*, 51, 2, 47-67.
- Griffith, I. (1998). Caribbean geopolitics and geonarcotics: New dynamics, same old dilemma. *Naval War College Review*, 51, 2, 47-67.
- Ikenberry, J. (2004, Marzo 30). *New York, N.Y.* Retrieved from Brzezinski Offers His Vision As an Alternative on Security: <https://search-proquest-com.nduezproxy.idm.oclc.org/docview/92925906/pageviewPDF/1063A77F76464D01PQ/1?accountid=12686>
- Jamaicaobserver. (2014, October 23). *Jamiaca, Chile sign pact for humanitarian peace keeping training*. Retrieved from jamaicaobserver.com: http://www.jamaicaobserver.com/news/Jamaica--Chile-sign-pact-for-humanitarian--peace-keeping-training_17787494
- Jessop, D. (2015, January 15). *China seeks a greater role in the Americas*. Retrieved from dominicantoday.com: <http://dominantoday.com/dr/opinion/2015/1/16/53934/China-seeks-a-greaterrole-in-the-Americas>
- Korybko, A. (2017, July 24). *21st-Century geopolitics of the Caribbean*. Retrieved from geopolitica.ru: <https://www.geopolitica.ru/en/article/21st-century-geopolitics-caribbean>
- Lawrence, P. (2014, June 02). *Jamaicans must learn Mandarin*. Retrieved from Jamaica-gleaner.com: <http://jamaica-gleaner.com/gleaner/20140602/letters/letters5.html>
- Longshore, D. (2008). *Encyclopedia of hurricanes, typhoons ad cyclones*. New York: Library of Congress.
- Mann, M. (1997). Has globalization ended the rise of the nation- state? *Review of International Political Economy*, 472 - 496.
- Moya Pons, F. (2007). *History of the Caribbean: Plantations, Trade, and War in the Atlantic World Princeton*. Princeton: Marcus Weiner Publishers,.
- Myers, N. (2018, January 23). *The Caribbean region responds to Trump's Haiti comment*. Retrieved from <http://www.travelweekly.com/Caribbean->

Travel/Insights/The-Caribbean-region-responds-to-Trumps-Haiti-comment

- Oppenheimer, A. (2017, July 05). *Four years later, Nicaragua's \$40 billion interoceanic canal remains a pipe dream*. Retrieved from Miamiherald.com: <http://www.miamiherald.com/news/local/news-columns-blogs/andres-oppenheimer/article159689339.html>
- Osterud, O. (1998). Uses and Abuses Of Geopolitics. *Journal of Peace Research*, 191 - 199.
- Phillips, W. (2014, February). *Towards diversification of tourist sector: a recreational demand study of yachting and marina services in the Caribbean*. Retrieved from ECLAC Studies and perspectives: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36618/S20131129_en.pdf;jsessionid=BFDEB7FC712BCE5E375D0139EC69897A?sequence=1
- Phillips, W. (2017, June 01). *Climate change impacts on coastal transport infrastructure in the Caribbean*. Retrieved from unctad.org: http://unctad.org/meetings/en/Presentation/dtl_sids2014_s2_d1_ReginaASARIOTIS.pdf
- Rose, G. (1998). Neoclassical realism and theories of foreign policy. *World Politics*, 144 - 172.
- Sánchez, R., & Wilsmeir, G. (2009, June). Maritime sector and ports in the Caribbean: Case of the CARICOM countries. Retrieved from Unctad.org: http://unctad.org/meetings/en/Contribution/cimem7_2014_C2_Martime_CARICOM_en.pdf
- Scholvin, S. (2016). Geopolitics an Overview of concepts and examples from international relationships. *Institute of Economic and Cultural Geography, University of Hanover*, 1-25.
- Terdam, M. (2011, November 7). *Radical Islam in the Caribbean Basin: A Local Problem or a Global Threat?* Retrieved from eprism.org: http://www.eprism.org/images/PRISM_no_4_vol_5_-_The_Caribbeans_-_Nov07.pdf
- Trenin, D. (2014, July 15). *Putin's Latin America trip to show Russia is more than just regional power*. Retrieved from TheGuardian.com: <http://www.theguardian.com/world/2014/jul/15/putin-latin-america-russiapower>

- Waller, M. (1999). PC answers on Panama Canal. *Insigth on the news*, 15, 22- 25.
- Wilks, J., Morris, H., Walker, T., Pedercini, M., & Qu, W. (2007). *A Dynamic analysis of organized crime in Jamaica*. Retrieved from Planning Institute of Jamaica & Millennium Institute.
- Wingnall, M. (2014, October 19). *Paulwell say Jamaica still safe with Petrocaribe*. Retrieved from jamaicaobserver.com: http://www.jamaicaobserver.com/columns/Paulwell-says-Jamaica-is-still-safe-with-PetroCaribe_17767172